**Una Jaula Vacía**

En cierta ocasión, durante el sermón del domingo de pascua, el predicador puso en el centro del altar una jaula de pájaros vieja, rota y sucia. Toda la iglesia se quedó sorprendida y murmuraban entre ellos, Imaginándose sus comentarios, el predicador hablo de esta manera: “Ayer cuando caminaba por el pueblo observe a un muchachito que se dirigía hacia mí con una jaula moviéndola de un lado a otro. En su interior había tres pajaritos, temblorosos con frio y miedo.

 Detuve al muchachito y le pregunte: ¿Qué llevas allí hijo mío?

 “Solo unos pájaros viejos” me respondió.

 “¿Qué vas a hacer con ellos? Le pregunte “Los voy a llevar a casa y pienso divertirme un poco con ellos.,

 Les voy a molestar, arrancarles las plumas, hacerlas pelear entre ellos. Espero divertirme y pasarlo muy bien” fue su respuesta.

 “Pero tarde o temprano te cansaras de esos pajaritos, verdad, que harás con ellos?” le dije “Oh..!!!!,. Yo tengo gatos. A ellos les gustan los pajaritos. Cuando me canse se los echare a ellos” respondió el muchacho.

 El predicador guardo silencio por un momento y luego le pregunto: “por cuanto me vendes esos pajaritos, muchacho?

 Por qué le interesan a usted estos pájaros, señor?

 Son únicamente unos pájaros viejos, no cantan y ni siquiera son lindos!!”

“Cuánto?” Volvió a preguntar el Predicador.

 El muchachito miro al predicador pensando si se habría vuelto loco y entonces le pidió $10.00 dólares. El predicador saco 10 dólares de su bolsillo y se los entrego. Tan pronto recibió el dinero, el muchacho desapareció.

 El predicador levanto la jaula con cariño y cuidado: La llevo a un pequeño parque donde había árboles y frutas. Abrió la jaula y dando unos suaves golpes hizo que los pájaros volaran libremente. Esta era la razón por la cual la jaula estaba vacía sobre el Altar. El predicador continuo diciéndoles,

 Un día Jesús y el Diablo se pusieron a conversar.

 El Diablo acababa de llegar del Jardín del Edén, y se notaba que estaba contento y alegre. “Si, Señor, acabo de apoderarme del Mundo entero con toda su gente. Les tendí una trampa. Utilice una carnada que yo sabía que no iban a poder resistir. Los ATRAPE!!”

 “¿Qué vas a hacer con toda esa gente?” Le pregunto Jesús. El Diablo le respondió: “Oh, voy a divertirme! Les voy a ensenar a casarse y divorciarse, Que se odien y abusen unos de otros, Les ensenare a beber, fumar y maldecir. Les voy a ensenar como fabricar armas y bombas para que se maten entre ellos. Sí que voy a divertirme!!” “¿Y que harás luego con ellos después de todo eso?” Le pregunto Jesús. “Oh, matarlos” Respondió el diablo sin remordimiento alguno. “¿Cuánto quieres por ellos?”

 Le pregunto Jesús. El Diablo le respondió:

 “Oh no. Tú no quieres esa gentuza. No sirven para nada! Si los recoges solo te odiaran. Te escupirán en la cara, maldecirán Tu nombre y acabaran matándote. Créeme no vale la pena!!” “¿Cuánto?” Volvió a preguntar de nuevo Jesús.

 El diablo miro a Jesús y con odio, astucia y malicia le respondió:

 “Toda tu sangre, tus lágrimas y TU vida!!!”

 Jesús le contesto “HECHO!!” Y pago el precio. El predicador levanto la jaula en alto, abrió la puerta y se marchó sin pronunciar más palabras.